



Lazos parentales de adolescentes en etapa tardía de la ciudad de Bogotá*

Parental Bonding of Late-Stage Adolescents in Bogotá

Rocío del Pilar Gómez Ramírez¹

Para citar este artículo: Gómez-Ramírez, R. del P. (2023). Lazos parentales de adolescentes en etapa tardía de la ciudad de Bogotá. *Infancias Imágenes*, 22(1), 46-56. <https://doi.org/10.14483/16579089.17501>

Recibido: 25-enero-2022.

Aprobado: 8-mayo-2023.

Resumen

El presente artículo describe la percepción de lazos parentales en la sub-etapa de adolescencia tardía en una muestra de 281 jóvenes residentes en la ciudad de Bogotá. Se utilizó el Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument - PBI, por sus siglas en inglés) en su versión adaptada para la población colombiana por Gómez *et al.*, (2007). Los resultados obtenidos muestran una prevalencia de percepción del lazo Tipo Control Sin Afecto (38,9 %) para cada uno de los grupos de rango de edad; así mismo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas para la variable sexo, habiendo mayor nivel de percepción de Lazo Paternal y Maternal para las mujeres. Estos datos son similares a los hallados en diversas investigaciones relacionadas con el tema, tanto en prevalencia como diferencias según las variables descritas. De esta forma, el artículo pretende propiciar información sobre el establecimiento de lazos parentales en la etapa de adolescencia tardía que permita intervención en diversas áreas de la educación y salud relacionadas con la dinámica familiar y la función paterna/materna.

Palabras clave: adolescencia, caracterización, vínculo medición.

Abstract

This research paper studies the perception of parental ties in the late adolescent sub-stage. A sample of 281 young residents' people has been participated in the city of Bogotá. For this, the Parental Bonding Instrument (PBI) was used in its version adapted for the Colombian population by Gómez, Vallejo, and Zambrano in 2007. This study pretend to provide information that allows intervention in areas of education and health related to family dynamics and paternal function. The results obtained presents a prevalence of perception of control-type bond without affection of 38,9% for each of the age range groups and statistically significant differences for sex, with a higher level of perception of paternal and maternal bond for the females. These data are like those found in previous research, both in prevalence and in differences according to established variables.

Keywords: Adolescence, characterization, parental bond, measurement.

* Investigación realizada en el marco de estandarización de cuestionarios de adaptación de adolescentes de Bell. 11 de diciembre de 2017 a 13 de abril de 2020.

¹ Psicóloga Universidad Nacional de Colombia, Especialista Infancia, Cultura y Desarrollo Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Magister evaluación psicológica y psicodiagnóstico Universidad de Buenos Aire. Correo electrónico: rdgomezr@unal.edu.co

Introducción

El proceso de desarrollo humano deviene de la interacción de factores biológicos, sociales y psicológicos que desde la etapa infantil intervienen en la adquisición de creencias, costumbres y comportamientos (Arvelo, 2003; Azua, 1994; Barudy y Dantagnan, 2006; García y Sánchez, 2005).

A partir de lo anterior se vislumbra que la familia es la esfera nuclear social primaria del adolescente, reconocida como un agente promotor de procesos fundamentales de desarrollo, donde la interacción propia tiende a determinar parcialmente los comportamientos y actitudes del adolescente. Por tanto, la vinculación y dinámica familiar con padres o cuidadores, reconocidos como agentes socializadores primarios, permitirán o no la satisfacción y adaptación en determinado contexto (García y Sánchez, 2005). En esta línea, se ha establecido que la interacción familiar tiene influencia en el desarrollo personal de los adolescentes, pudiendo jugar un papel habilitador u obstaculizador (Casas, 1998; Páez *et al.*, 2006; Oliva *et al.*, 2002; Rodríguez *et al.*, 2008; Velázquez *et al.*, 2002).

La *adolescencia* como etapa del ciclo vital del desarrollo presupone una serie de cambios de orden biológico, psicológico y social (Flores, 1992; Labajos, 1996; Gómez, 2005; Schaefer, 1997; Torío *et al.*, 2006; Moreno, 2001; 2006). Para Carvajal (1993), existe una división de la etapa adolescente en tres subetapas: *la adolescencia primaria*, que se da entre los 12 a 13 años; *la adolescencia nuclear*, entre los 14 y 15 años; y *la adolescencia tardía* que se da entre los 16 y 18 años. Cada una de estas sub-etapas cumple un papel importante en el desarrollo del adolescente, ya que unifica las características fisiológicas, reacciones y conductas comunes presentadas en los adolescentes de acuerdo con el proceso de desarrollo.

La *adolescencia primaria* (Carvajal, 1993), marca la entrada a la adolescencia y se caracteriza por los primeros cambios físicos dando inicio a las percepciones sobre el autoconcepto y la autoimagen. En esta, se tienden a presentar las primeras manifestaciones de ambivalencia emocional, donde se resalta la necesidad de independencia compartida con la nostalgia por la dependencia llevada hasta el momento con los padres-cuidadores y el

surgimiento de los primeros enfrentamientos y conflictos sobre el acatamiento de normas.

La *adolescencia nuclear* que se caracteriza por la remodelación morfológica y la conformación de la identidad sexual, donde los conflictos con padres y autoridades se agudizan, ya que se anhela la trasgresión de las normas, se da mayor fuerza a las opiniones propias y el incremento del sentido de independencia y rebeldía y, por lo mismo, a los grupos de pares (Arvelo, 2003; Casas, 1998).

Y, por último, la *adolescencia tardía*, que se da el final del periodo adolescente. En esta se alcanzan las características de un adulto en cuanto a funciones plenas para la sexualidad y reproducción; se acepta la propia imagen y se establecen preferencias de relaciones interpersonales. Renace el aprecio por las vinculaciones con los padres o cuidadores y se da la creciente integración en el medio social, por lo que se establecen relaciones íntimas —como la formación de parejas y amistades cercanas— donde resulta relevante el compartimiento de experiencias.

De acuerdo con el objetivo del escrito, se ha establecido la *adolescencia tardía* como la etapa en estudio para evaluar la percepción de Lazos Parentales, teniendo en cuenta la relevancia del ajuste tanto emocional como social, que da fin al periodo adolescente y que, por lo tanto, inicia la etapa adulta. Así que la última etapa de la adolescencia permite reconocer en gran medida la autopercepción, la inserción en la sociedad y al grupo de pertenencia, así como el desenvolvimiento social y las vinculaciones afectivas de acuerdo con las dinámicas familiares establecidas en el período adolescente (López, 2007; Musitu *et al.*, (2008); Rabazo, 1999).

Por lo mismo, el rol que se les adscribe a *los lazos parentales* podría incidir el modo en el que los adolescentes logran ajustarse a las vicisitudes de la cotidianidad de sus vidas (Stefano *et al.*, 2007; Suarez y Krauskopf, 1995).

Los *lazos parentales* se definen entonces como los primeros vínculos de apego que se desarrollan en la dinámica familiar, que propician la dinámica entre padres e hijos y su relación con el entorno. En ese sentido se ha reconocido que la forma en que evolucionan los vínculos afectivos en las relaciones familiares y el establecimiento de los lazos

parentales, son el punto de referencia en el actuar cotidiano (Darling y Steinberg, 1993; Edwards *et al.*, 2009; Sánchez-Queija y Oliva, 2003).

Este modelo fue estudiado en primera instancia por Baumrind (1966), quien desarrolló un modelo teórico en el que incorporaba los procesos emocionales y conductuales en la socialización, el cual es apoyado por los sistemas de creencias de los padres. La teoría de Baumrind se basa en la influencia de patrones de autoridad en el desarrollo del niño, el cual se relaciona en el concepto de *control*, eje fundamental de su teoría. El término *control* es definido como la forma en que los padres integran al niño dentro de una sociedad, de acuerdo con los comportamientos socialmente aceptados; sobre la base de lo anterior, la buena voluntad de los padres para socializar a sus hijos es conceptualmente distinta de ser restrictivo, ya que este último resulta de una relación autoritaria. De esta manera reconoce dos dimensiones en la estructuración de los lazos parentales: la aceptación y el control parental.

48 La función del *control* es global, donde se pretende que los padres tengan un dominio sobre las actuaciones, pensamientos y forma de crecimiento de los hijos, del que se desprenden las demandas del ambiente, la disciplina y el contexto cultural (Baumrind, 1966). Para el autor, la noción del niño contribuye a la vez a su propio desarrollo a través de la influencia que él hace sobre sus padres; por lo que el lazo parental es una “característica de la relación padres-hijos, más que una característica de los padres” (Baumrind, 1966). Por lo tanto, el proceso de socialización de los niños sería dinámico, ya que el lazo parental influiría en la apertura de los hijos hacia los intentos de socialización de los padres.

Maccoby y Martin (1983) ampliaron el modelo de Baumrind, definiendo el lazo parental como el reflejo de dos procesos subyacentes en los que se encuentran el número y tipo de demandas hechas por los padres, así como la contingencia del refuerzo parental. Para esto, propusieron la composición del lazo parental como una función de dos dimensiones: a) *Afecto/comunicación* (respuesta) y b) *Control/exigencia* (demanda). La primera es definida como las prácticas relacionadas con el cuidado, la calidez, la capacidad de respuesta, la aceptación y el vínculo de apego; y la segunda

como la dimensión más variada y compleja, ya que incluye las prácticas disciplinarias, las demandas de madurez, la coerción, la inducción de la culpa, la supervisión, el afecto, el control hostil, las restricciones y el castigo.

Es importante señalar que Maccoby y Martin (1983) establecieron el modelo que parte de dos dimensiones globales básicas: exigencia —no exigencia paterna y disposición— no disposición paterna a la respuesta, las cuales dan lugar a los cuatro tipos de lazos parentales diferentes (Figura 1).

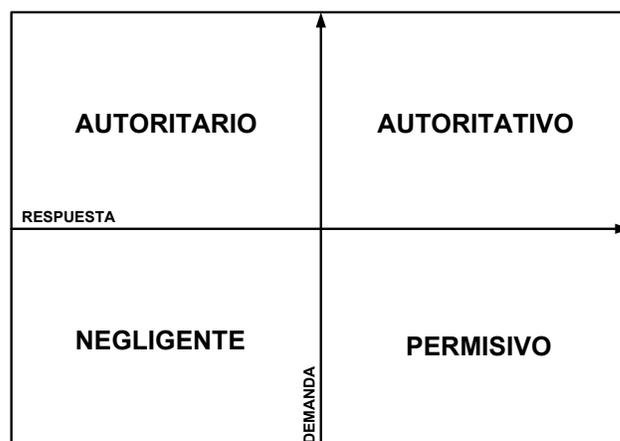


Figura 1. Modelo de cuatro lazos parentales

Fuente: Maccoby and Martin (1983).

De esta manera, los cuatro tipos de lazos parentales se caracterizan por la implícita disposición paterna de respuestas a las señales dadas por los hijos, lo cual indica comunicación y bidireccionalidad, así como calor, afecto, e implicación paterna.

De acuerdo con el propósito del presente estudio, se tomará el modelo de Lazos Parentales a partir del Instrumento de Lazos Parentales (P.IB), desarrollado en 1979 por Parker, Tupling y Brown, basados en el modelo de Maccoby y Martin (1983):

Vínculo óptimo: es el vínculo donde los padres, madres o cuidadores se caracterizan por ser afectuosos, empáticos y contenedores emocionalmente, favoreciendo la independencia y la autonomía de los hijos.

Vínculo ausente o débil: son aquellos padres, madres o cuidadores que se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia;

estableciendo prácticas que permiten la independencia y la autonomía.

Constricción cariñosa: es la vinculación de padres madres o cuidadores que se caracterizan por presentar afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, utilizando al mismo tiempo control, o contacto excesivo con los hijos, llegando a infantilizarlos ya que limitan la conducta autónoma de sus hijos.

Control sin afecto: son aquellos padres madres o cuidadores que se caracterizan por presentar frialdad, indiferencia y negligencia hacia sus hijos, al mismo tiempo que son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, interrumpiendo la conducta autónoma.

De esta manera, en el contexto colombiano se han presentado un creciente número de casos de adolescentes con problemas de inadecuación en su contexto familiar, personal y social, por lo tanto, un análisis de la percepción de los Lazos Parentales en la adolescencia tardía en la ciudad de Bogotá, permitiría arrojar luz sobre la forma como en general se perciben las vinculaciones familiares, brindando datos empíricos que puedan incrementar el conocimiento de la comunidad científica, generando información para el diseño de intervenciones en el ámbito de aplicación o la consecución de investigaciones posteriores que profundicen el conocimiento de la temática.

Método

Participantes

Se trabajó con una muestra de 281 jóvenes que se encontraron en la subetapa de adolescencia tardía (entre 16-18 años) estudiantes de básica secundaria y universitarios, residentes en Bogotá (Tabla 1).

Tabla 1. Muestra según género y rango de edad

Rango de edad	Género		Total
	Hombre	Mujer	
16	32	52	84
17	45	31	76
18	58	63	121
Total	135	146	281

Fuente: elaboración propia.

Materiales

Se utilizó la encuesta sociodemográfica, diseñada *ad hoc* para esta investigación. Mediante ella se indagó la edad, sexo, estado civil, nivel socioeconómico y el grado académico de los adolescentes.

Instrumento de Lazos Parentales

Desarrollado por Parker *et al.*, (1979) como una prueba objetiva que pretendió medir y determinar el vínculo hacia cuidadores midiendo la percepción de la relación que tiene el evaluado con sus padres.

Está compuesto por 25 ítems que evalúan dos escalas denominadas afecto y control —correspondientes a las denominadas dimensiones de respuesta y demanda parental—. Cada ítem se puntúa a través del método Likert, en un rango de 0 a 3 puntos, quedando la escala de Cuidado con un puntaje máximo de 36 puntos y la de Sobreprotección con 39 puntos.

El evaluado debe elegir aquella alternativa que mejor describa la relación con cada uno de sus padres, *por separado*; es decir, se contesta uno para Padre y otro para Madre, basado en los recuerdos hasta los 16 años, según criterio de los autores.

El factor de *Cuidado*, que establece la escala del mismo nombre está definido como: afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía y frialdad emotiva, indiferencia y negligencia, apuntando de esta manera a la presencia o ausencia de esta variable. El factor *Sobreprotección*, equivalente a la segunda escala, apunta de igual manera a la presencia o ausencia del constructo y se define como: control, sobreprotección, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma.

Cada escala puede ser utilizada de manera independiente o conjunta, obteniendo así un puntaje para Cuidado y otro para Sobreprotección.

El obtener puntajes de ambas escalas permite elaborar cuatro tipos de vínculos parentales:

Vínculo óptimo: respuestas con puntajes altos en la escala de Cuidado y bajos en la escala de Sobreprotección.

Vínculo ausente o débil: puntajes bajos en escala de Cuidado y bajos en Sobreprotección.

Constricción cariñosa: alto puntaje en la escala Cuidado y alto puntaje en la escala Sobreprotección.

Control sin afecto: puntajes en la escala de Cuidado bajo y alta en la escala de Sobreprotección.

De esta manera se determina el estilo de apego del adolescente, pues un vínculo óptimo hace referencia a un apego seguro; un vínculo ausente o débil indicaría un apego evitante; mientras que la constricción cariñosa y el control sin afecto indicarían un apego ambivalente con estrategias coercitivas.

El Instrumento de Lazos Parentales desarrollado por Parker *et al.*, (1979) fue adaptado en la ciudad de Medellín por Gómez *et al.*, (2007) en 430 estudiantes universitarios. La adaptación incluyó una traducción y *back-translation* del instrumento, un juicio experto y estudio piloto, así como análisis factorial exploratorio que concluyó en una estructura de cuatro factores que los autores denominaron como: percepción de afecto, percepción de autonomía, percepción sobreprotección y dependencia y percepción de indiferencia. Dos de ellos se correspondían con las escalas de afecto —afecto e indiferencia (de manera inversa)— y los restantes con la escala de control —autonomía y sobreprotección y dependencia—.

Los autores estudiaron la confiabilidad en términos de consistencia interna mediante alfas de Cronbach. La escala de afecto obtuvo una confiabilidad, de 0,89 para padre y de 0,88 para madre; la escala de control obtuvo confiabilidad de 0,80 para padre y de 0,85 para madre. De esta forma se da cuenta de la percepción de los cinco tipos de lazos parentales de los adolescentes, que resultan de la combinación de las dimensiones de afecto y control —o respuesta y demanda—: autoritario, negligente, permisivo, sobreprotector y autoritativo.

Procedimiento

La administración del cuestionario se realizó de manera colectiva, en un contexto de condiciones adecuadas para que los participantes respondieran motivados y, por consiguiente, de forma honesta. Se solicitó un consentimiento informado, asegurándose la confidencialidad de los datos y la posibilidad

de una devolución individual de los resultados obtenidos en caso de ser solicitada. Asimismo, se informó la posibilidad de no realizar el cuestionario o dejar de responderlo en el momento que los participantes lo consideraran pertinente.

Resultados

Para el análisis de los datos se utilizó el programa SpSS y se realizó el análisis por tipo de Lazo Parental en relación con el rango de edad, el género y el estrato socioeconómico (Tabla 2 y Figura 2).

Tabla 2. Tipo de Lazo Paterno

Tipo de lazo	Frecuencia	Porcentaje (%)
Constricción cariñosa	46	16.4
Control sin afecto	109	38.8
Vínculo óptimo	94	33.5
Vínculo débil	32	11.4
Total	281	100

Fuente: elaboración propia.

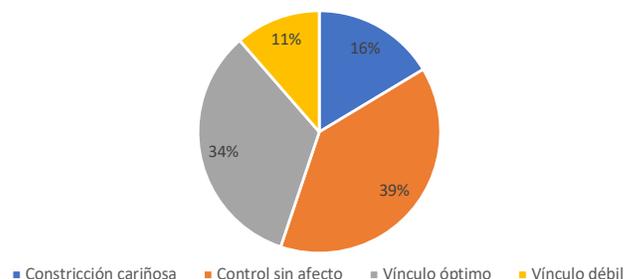


Figura 2. Porcentajes tipo de Lazo Paterno

Fuente: elaboración propia.

Según los resultados, para la percepción del Lazo Paterno se da la presencia de los cuatro tipos de vínculo en adolescentes, predominando el tipo de lazo *Control Sin Afecto* con el 38,8% de la muestra; en segundo lugar, el *Vínculo Óptimo* con un 33,5% de la muestra; en tercer lugar, la *Constricción Cariñosa* con un 16,4%; y finalmente un *Vínculo Débil* con 11,4% de la muestra (Tabla 3 y Figura 3).

Tabla 3. Tipo de Lazo Materno

Tipo de lazo	Frecuencia	Porcentaje (%)
Constricción cariñosa	69	24.6
Control sin afecto	111	39.5
Vínculo óptimo	62	22.1
Vínculo débil	39	13.9
Total	281	100

Fuente: elaboración propia.

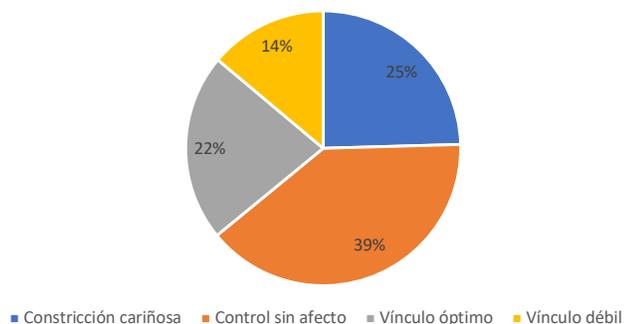


Figura 3. Porcentajes tipo de Lazo Materno

Fuente: elaboración propia.

Para la percepción del Lazo Materno a la vez se presentaron los cuatro tipos de lazos parentales, expuestos por el instrumento. En este hubo mayor porcentaje del tipo de Lazo Control Sin Afecto, con un 39,4%; seguido por el Lazo Constricción Cariñosa y Vínculo Óptimo con un 24,6% y 22,1% respectivamente; siendo el Vínculo Débil con menor proporción, a saber 3,9%.

Análisis según rango de edad

En la Tabla 4 y la Figura 4 se muestra el análisis según rango de edad.

Según la Figura 4 y la Tabla 4, para el rango de edad entre los 16 y 18 años primó el tipo de Lazo Parental de Control Sin Afecto, mientras que los adolescentes de edad de 17 años primaron el rango de edad de Vínculo Óptimo (Tabla 5 y Figura 5).

Para cada uno de los rangos de edad primó el Lazo Parental de Control Sin Afecto, siendo el Vínculo Débil de menor porcentaje para cada rango de edad (Tabla 6 y Figura 6).

Análisis según el género

En la Tabla 6 y la Figura 6 se muestra el análisis según el género.

Tabla 4. Lazo paterno según rango de edad

Edad	Constricción Cariñosa	Control Sin Afecto	Vínculo Óptimo	Vínculo Débil	Total
16	8	34	30	12	84
17	15	27	29	5	76
18	23	48	35	15	121
Total	46	109	94	32	281

Fuente: elaboración propia.

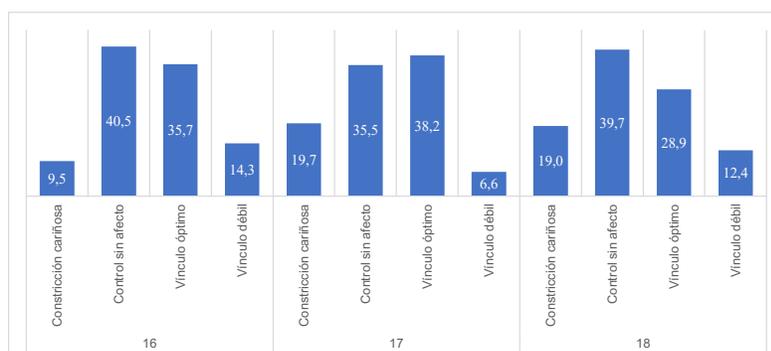


Figura 4. Lazo paterno según rango de edad

Fuente: elaboración propia.

Tabla 5. Lazo materno según rango de edad

Edad	Constricción Cariñosa	Control Sin Afecto	Vínculo Óptimo	Vínculo Débil	Total
16	15	33	22	14	84
17	21	28	18	9	76
18	33	50	22	16	121
Total	69	111	62	39	281

Fuente: elaboración propia.

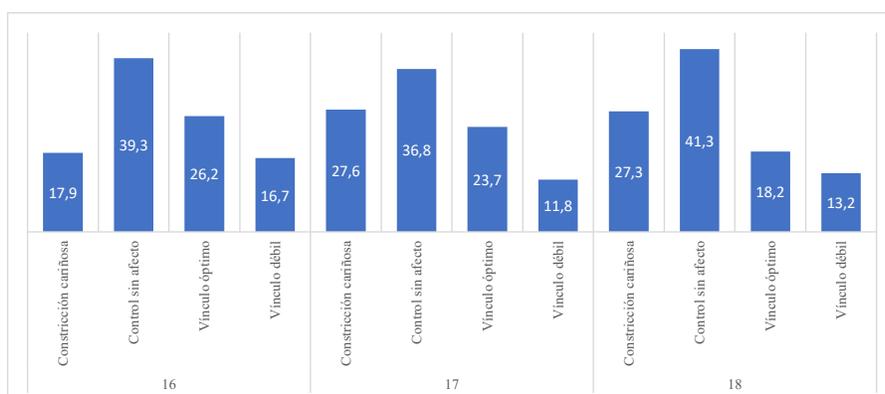


Figura 5. Lazo materno según rango de edad

Fuente: elaboración propia.

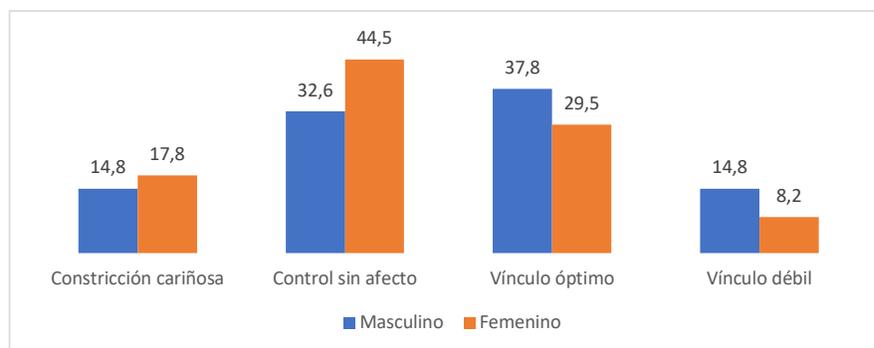


Figura 6. Tipo de Lazo Paterno según género

Fuente: elaboración propia.

Tabla 6. Tipo de Lazo paterno según estrato socioeconómico

Estrato socioeconómico	Constricción Cariñosa	Control sin Afecto	Vínculo Óptimo	Vínculo Débil
1	37.5	24.5	0	37.5
2	16.8	33.7	35.6	13.9
3	14.8	42.6	36.5	6.1
4	11.1	44.4	33.3	11.1
5	25.0	50.0	25.0	0.0
6	0	0	0	0

Fuente: elaboración propia.

Análisis por estrato socioeconómico

En la Tabla 7 se muestra el análisis según por estrato socioeconómico.

Según el análisis de Lazo Parental por estrato socioeconómico se estableció que para el estrato 1, se encuentra la misma proporción del tipo de lazo de Constricción Cariñosa y Vínculo Débil. Así mismo para los estratos 3, 4 y 5, predomina el tipo de Lazo Parental Control Sin Afecto, mientras que para el

estrato 2 prioriza el tipo de Lazo Vínculo Óptimo. Así mismo, de la muestra utilizada no habría ningún participante del estrato 6 (Tabla 8).

De acuerdo con el estrato socioeconómico, la distribución de Lazo Parental varía. Para los estratos 1, 2, 3 y 5 predomina el tipo de lazo Control sin Afecto, mientras que para el estrato 4 predomina el Vínculo Óptimo.

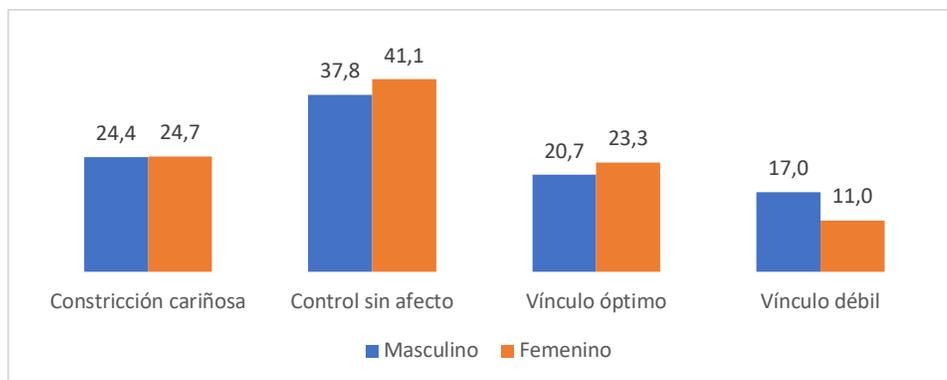


Figura 7. Tipo de Lazo Materno según género

Fuente: elaboración propia.

Tabla 7. Tipo de Lazo materno según estrato socioeconómico

Estrato socioeconómico	Constricción Cariñosa	Control Sin Afecto	Vínculo Óptimo	Vínculo Débil
1	12.5	56.3	0	31.3
2	28.7	38.6	17.8	14.9
3	28.7	40.9	20.0	10.4
4	8.9	31.1	44.4	15.6
5	25.0	50.0	25.0	0.0
6	0	0	0	0

Fuente: elaboración propia.

Discusión y conclusiones

La prueba Instrumento de Lazos Parentales (PBI) permite discriminar cuatro tipos de Lazos Parentales: Vínculo Óptimo, Vínculo Débil, Constricción Cariñosa y Control Sin Afecto, de acuerdo a la combinación de las dos dimensiones afecto y control.

Para lograr caracterizar el tipo de Lazo Parental en la población en etapa de adolescencia tardía en una muestra de adolescentes bogotanos se utilizó el instrumento de Lazos Parentales adaptado por Gómez *et al.*, (2007).

Según los datos arrojados, en cuanto al Lazo Paterno se manifestaron los cuatro tipos de lazos parentales, sobresaliendo el Lazo Control Sin Afecto. Según estos resultados, para la población bogotana sobresalen los padres que presentan indiferencia o frialdad en las vinculaciones con sus hijos, predominando la autoridad y la vigilancia sobre la promoción de independencia y autonomía. Este tipo de Lazo prevaleció en los adolescentes de 18 años de edad, resultado que podría dar cuenta de que al final de la adolescencia los

jóvenes tienden a independizarse de los padres, por lo que podrían percibirlos como autoritarios con el fin de mantener los lazos vinculares a través de la obediencia.

Así mismo, el Lazo *Vínculo Óptimo* se encuentra como el segundo tipo de Lazo Parental, donde la ambivalencia en la vinculación con padres se estabiliza, podría ser por la necesidad de independencia que confluye en la intensión de promover su adecuada relación y por lo tanto con el contexto. De esta manera se termina equilibrando la percepción afectiva sobre la controladora por los padres, como se afirma en la literatura.

Por su parte, frente al Lazo Materno predomina el tipo Control Sin Afecto, especialmente en los jóvenes de 16 años. De acuerdo con los autores la figura materna representa un tipo de vinculación afectiva más fuerte, en tanto la necesidad de controlar y garantizar el comienzo de la vida adulta, por lo que un trato autoritario podría ser utilizado por las madres para la defensa de los nuevos adultos en el mundo social.

Respecto al género, existen diferencias en la percepción del tipo de Lazo Paterno. Según los resultados, los hombres tienen a percibir en mayor tipo de Lazo Óptimo que las mujeres, quienes tienden a percibir un Lazo Paterno de Control Sin Afecto. En este punto, se afirma que los padres tienden a ser más permisivos con sus hijos varones, en cuanto a fomentar la independencia y entrada al mundo cultural adulto, mientras que las mujeres perciben mayores índices de autoridad, control y rigidez por parte de los padres. Este resultado se asocia con la cultura social de la población bogotana, en donde las diferencias en los roles de género aún son muy marcadas, de acuerdo a la permisividad frente a las actitudes y comportamientos de hombres y las restricciones hacia las mujeres.

Finalmente, frente a la percepción del Lazo Materno no existen diferencias entre los géneros, pues tanto para hombres como mujeres es alta la percepción del Lazo Control Sin Afecto. Para la población bogotana esto podría traducirse en la imposición por parte de las madres de que los adolescentes logren estrategias de afrontamiento hacia la cotidianidad adulta de carácter defensivo y autocuidado, donde prima la necesidad de controlar su

alrededor, más que el adecuado establecimiento de relaciones afectivas.

Por otro lado, es bajo el porcentaje de tipo de Lazo Paterno y Materno de Vínculo Débil, lo que se traduciría en que hacía el final de la adolescencia, son pocos los jóvenes que identifican a sus padres como cariñosos y a la vez controladores, en tanto que se percibe el bajo sentido de independencia que tienen los adolescentes hacia el final de la etapa, lo que dificultaría el establecimiento de relaciones interpersonales adecuadas.

Respecto al estrato socioeconómico se encuentra que para los adolescentes de estrato 1 se percibe el tipo de Lazo Débil y Constricción Cariñosa. Mientras que en los estratos 3, 4 y 5 prima el tipo de Lazo Control Sin Afecto. Los resultados describirían que en la ciudad de Bogotá los estratos bajos son pocos los padres que favorecen la independencia, por lo que la percepción de cariño afecto se ve comprometido, lo cual se observa en la baja permanencia o socialización de familias en estratos bajos, lo que dificulta las adecuadas vinculaciones familiares.

Por su parte, en los estratos más altos prevalece la percepción de frialdad por parte de los padres, relacionado con la promoción de la conducta autónoma, lo que se observaría con las dificultades en las dinámicas familiares frente a los roles en cada uno de los miembros de la familia, donde los adolescentes permanecen bajo la protección de los padres, sin vinculaciones adecuadas más que el compromiso con una estabilidad económica.

En los estratos medio y alto se encuentra la necesidad de los adolescentes de independizarse de los padres, mientras los padres aumentan su control y cuidado. Esta conclusión se deriva de la necesidad que tienen los adolescentes en ayudar a las familias en incrementar los ingresos económicos; sin embargo, se perciben limitados a no tener la aprobación de sus representantes legales, quienes los limitan.

Finalmente, se puede concluir que la percepción de Lazos Parentales al final de la adolescencia está caracterizada por la búsqueda de independencia hacia las figuras paternas y maternas, quienes son reconocidos como los modelos altos de control y afecto limitado, aparentemente buscando el

logro en la inmersión del ámbito social, donde los padres, madres o cuidadores se reconocen como figuras contenedoras, aunque distantes, teniendo en cuenta que la familia en Bogotá se dinamiza por imaginarios de que la sociedad debe ser controlada. De acuerdo con lo anterior, es necesario incrementar estrategias de pautas de crianza y relaciones filiales a favor de la afectividad para que, de esta manera, se fortalezcan los vínculos afectivos entre padres e hijos y se replique estos modelos de apego en generaciones futuras.

Referencias

- Arvelo, L. (2003). Función Paterna, Pautas de Crianza y Desarrollo psicológico en Adolescentes: Implicaciones psicoeducativas. *Acción pedagógica*, 12(1), 20-30.
- Azua, R. (1994). *Evaluación de las habilidades sociales en adolescentes: diferencias de género* [Tesis de pregrado Licenciatura]. Universidad Nacional de México, Iztacala.
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior, *Child Development*, 37(4), 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2006). Parentalidad, apego y resiliencia. Gedisa. En J. Barudy (Ed.) *Los buenos tratos a la infancia* (pp. 56-87). Gedisa.
- Carvajal, G. (1993). *Adolecer: la Aventura de una Metamorfosis. Una visión psicoanalítica de la adolescencia*. Printing Service Network.
- Casas, F. (1998). *Infancia. Perspectivas psicosociales*. Paidós.
- Darling, N., and Steinberg, L. (1993). Parenting Style as Context: An Integrative Model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Edwards, M., Espinosa, C. y Mena, A. (2009). El impacto del desarrollo de habilidades socioafectivas y éticas en la escuela. *Actualidades investigativas en educación*, 9(3), 1-21.
- Flores, A. (1992). *Educación sexual*. [Segunda edición]. Ed. Dismar.
- García, J. y Sánchez, R. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17(1), 76-82.
- Gómez, C. (2005) Psiquiatría y salud mental de niños y adolescentes: una necesidad. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34, 339- 345.
- Gómez, Y., Vallejo, V., Villada, J. y Zambrano, R (2007). Estandarización de la prueba Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument). En: población universitaria de Medellín. Trabajo de grado no publicado. Medellín: Universidad de Antioquia
- Labajos, J. (1996). Identidad del adolescente. En Aguirre (AlfaomegaMarcombo) *Psicología de la Adolescencia* (173-194). Alfaomega.
- López, A. (2007). Factores de riesgo para iniciar el consumo de tabaco. *Revista colombiana de Cancerología*, 4(11), 250-257
- Maccoby, E. E. y Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family. Parent-child interaction. En P. Mussen (Ed.), *Handbook of child psychology* (Vol 4, Socialization, personality, and social development). pp. 1-101. John Wiley y Sons.
- Moreno, F. (2001). *Análisis psicopedagógico de los alumnos de educación secundaria obligatoria con problemas de comportamiento en el contexto escolar* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- Moreno, J. (2006). *CyberPedriatría. Violencia Escolar*. http://paideia.synaptium.net/pub/pesegpatt2/violescolar/viol_compantisocial.pdf
- Musitu, G., Estévez, E., Martínez, B. y Jiménez, T. (2008). *La adolescencia y sus contextos: familia, escuela e iguales*. Pearson Educación.
- Oliva, A., Parra, A y Sánchez, I. (2002). Relaciones con padres e iguales como predictores del ajuste emocional y conductual durante la adolescencia. *Apuntes de Psicología*, 20(2), 225-242.
- Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E. y Casullo, M. M. (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e Inteligencia Emocional: socialización, regulación y bienestar. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 319-341.
- Parker, G., Tupling, H. and Brown, L. B. (1979). *Parental Bonding Instrument* (PBI). <https://doi.org/10.1037/t06510-000>
- Rabazo, M. (1999). *Interacción Familiar, Competencia socio-escolar y comportamiento disocial en adolescentes* [Tesis doctoral]. Universidad Extremadura, España, Madrid.

- Rodríguez, J, Martínez, R., Díaz, M, y Moretin, R. (2008). Comportamiento violento en adolescentes: su relación con las estrategias cognitivas y el rendimiento académico. *Psicología Educativa*, 14(1), 63-81.
- Sánchez-Queija, I. y Oliva, A. (2003). Vínculos de apego con los padres y relaciones con los iguales durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 18(1), 71-86. <https://doi.org/10.1174/02134740360521796>
- Schaefer, E. S. (1997). Integration of configurational and factorial models for family relationships and child behavior. En R. Plutchik & H. R. Conte (Eds.), *Circumplex models of personality and emotions* (pp. 133-153). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10261-006>
- Stefano, V. Japcy, Q. y Moreno, E. (2007). Resiliencia en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 1, 23-34.
- Suarez, E. y Krauskopf, P. (1995). El enfoque de riesgo y su aplicación a las conductas del adolescente. Una perspectiva psicosocial. *Organización Panamericana de la Salud. La salud adolescente y del joven*, 183-93.
- Torío, S., Peña, J. V. y Inda. M. (2006) Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20(1), 62-70.
- Velázquez, H., Pedroza, F., Morales, S., Chaparro, A. y Barragán, N. (2002). Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. *Salud Mental*, 25(3), 27-40.

